



ALGUNOS DATOS

1.046

páginas en las que destacan la exuberancia de la ornamentación de los márgenes.

1.497

Poco antes de ese año le fue entregado el manuscrito a la reina Isabel I de Castilla.

3.000

libras pagó el Museo Británico por este ejemplar en el año 1851.

987

copias exactas acaba de sacar al mercado la editorial M. Moleiro, que prefiere omitir su precio.

El lujoso papel de Isabel la Católica

Un editor reproduce 987 copias del rico breviario de la reina



ÁNGELES PEÑALVER

✉ mapenalver@ideal.es

Manuel Moleiro ha realizado las réplicas del libro del siglo XV en el que participaron seis pintores flamencos, y que adquirió en 1851 el Museo Británico por 3.000 libras

GRANADA. En el año 1851 el British Museum le compró a un aristócrata inglés un libro por 3.000 libras, una cantidad absolutamente desorbitada para la época. El tomo, de origen español y con 1.046 páginas, era el breviario o libro de oraciones de Isabel la Católica, la mujer que se autoproclamó reina de Castilla en Segovia, en 1474. Tras cinco años de trabajo a pocos metros del valioso ejemplar y en estrecho contacto con sus conservadores de la British Library, el prestigioso editor Manuel Moleiro presenta mañana en la Capilla Real de Granada, tumba de la monarca, una edición facsímil —una

réplica exacta— «del tesoro más importante de la Europa Continental que hay en la biblioteca británica». El códice, ricamente ilustrado, es el único de este tipo creado para un rey español, concebido como el más lujoso de los breviarios flamencos; cada página fue magistralmente iluminada por los mejores pintores de Flandes a fin de conseguir una belleza y suntuosidad inigualables.

No en vano, su propietaria fue Isabel, quien, junto a su marido Fernando, estableció una corregencia altamente eficaz basada en la igualdad entre ambos. Juntos afrontaron la decisiva unificación territorial de España. La conquista de Granada en 1492 por parte de sus tropas se celebró en todo el mundo cristiano y hasta en Londres se ofreció una misa especial de acción de gracias que tuvo lugar en la catedral de San Pablo.

Presentado en EE UU

«En 1494, el Papa Alejandro VI concedió a Fernando e Isabel el título de Reyes Católicos por su victoria frente al Islam. No es de extrañar que los mejores pintores del momento participaran en la elaboración de su manuscrito de oraciones», explica Moleiro, que se niega a dar el precio de cada uno de los 987 ejemplares que se han reproducido y que recientemente ha presentado en Florida.

«Los seis maestros que intervinieron en la realización del breviario pu-



Retrato de la reina Isabel la Católica, por Juan de Flandes.

La tirada es fruto de cinco años de trabajo con los conservadores de la British Library

El precio de la edición no se da a conocer; en ella se reproducen los matices de las pinturas y el oro



▲ **Ornamentado.** Páginas interiores del códice, que destaca por su belleza pictórica.

sieron énfasis en las escenas de la construcción, destrucción y reconstrucción de Jerusalén, y en las celebraciones con músicos y cantantes. Destacan por la expresividad narrativa, por su capacidad de insuflar vida y movimiento a las escenas, y por su habilidad para capturar los gestos y las expresiones faciales de los personajes», apostilla Moleiro.

Y si en el siglo XV fue meritoria la edición original, en las copias del XXI no se ha mermado su importancia técnica. La encuadernación sigue los métodos tradicionales de antaño y las páginas se elaboran con papel pergamino, especialmente diseñado para

lograr el mismo grosor, tacto y olor de la vitela original. En la edición se reproducen los matices de las pinturas, el oro, el peso de la historia... «Los ejemplares, numerados y certificados con un acta notarial que da fe de su exclusividad, suelen ir a parar a las más reputadas bibliotecas e instituciones, y los más destacados bibliófilos y coleccionistas de arte del mundo entero», recalca el veterano editor, que ha realizado una treintena de códices a lo largo de su carrera para las bibliotecas de grandes personalidades como Juan Pablo II, Juan Carlos I, Rania de Jordania, Saramago y algunos presidentes de EE UU.